

PRODUCCIÓN DE CARNE DE POLLO EN EL 2025: FUTUROS ESCENARIOS

C. Jez, C. Beaumont y P. Magdelaine

XIII Conferencia Europea de Avicultura, Tours, 23/27-8-2010

Durante aproximadamente los últimos diez años, el sector avícola europeo ha tenido que enfrentarse tanto a la competencia de los nuevos países exportadores de aves como a la creciente preocupación de la sociedad por el bienestar de los animales, la salubridad de los alimentos y los impactos ambientales de los sistemas de producción. A escala global (), la producción avícola ha aumentado casi un 4% durante este período. Aunque en el conjunto de la Unión Europea —UE— ha crecido ligeramente, sin embargo, debido sobre todo a la integración de nuevos Estados miembros de la misma, en algunos países, como es el caso de Francia, la producción ha disminuido hasta un 20%. Esto suscita una gran preocupación entre los sectores implicados públicos y privados, especialmente los mismos avicultores, sobre cual será el porvenir de las granjas en sus países. Para ayudar a los franceses que apuestan por esta producción a diseñar estrategias de cara al futuro, un instituto técnico —ITAVI— y un instituto de investigación —INRA— han llevado a cabo un ejercicio de planificación de cual podría ser el escenario. Basándose en entrevistas con personas involucradas en este sector y en una serie de discusiones mantenidas a lo largo de 18 meses por un panel de expertos avícolas, se desarrollaron cuatro futuros escenarios. Antes que extenderse simplemente en las tendencias actuales, ellos tomaron en consideración posibilidades inciertas, como cambios potenciales en las políticas y regulaciones europeas, actitudes de los consumidores y estrategias de los interesados. Las lecciones económicas, sociales, ambientales y de sanidad de los alimentos más importantes*

extraídas de esta exploración se presentan aquí desde una perspectiva europea. Más específicamente, se destacan las implicaciones de estos escenarios de cara a investigaciones futuras. Aunque ninguno de estos contempla un gran crecimiento de la producción hasta el 2025, todos recalcan la importancia de una investigación multidisciplinaria para caracterizar la calidad y la sostenibilidad de la producción avícola, lo cual, a su vez, puede mejorar su competitividad.

Introducción

Mientras que la producción y el consumo avícola global han aumentado cerca del 4% a lo largo de la última década, el consumo total europeo de aves ha crecido más lentamente. El consumo europeo de aves *per capita* ha seguido la misma tendencia, aumentando desde 21,5 kg/año para la UE de los 15, a 23,3 kg/año para la UE de los 27 —Comisión Europea, 2009—. La mayoría de los rasgos del consumo avícola observados en Europa son cualitativos, relacionados con un aumento del consumo de pollo a expensas del pavo, como también con la evolución de las preferencias del consumidor, que favorecen a los despieces y, especialmente, a los productos procesados. El rápido crecimiento de estos productos, para los que no se ha fomentado el origen de la materia prima, ha favorecido las importaciones de las nuevas zonas productoras que son muy competitivas en el mercado global. Las importaciones europeas de Brasil, Tailandia y otros países no pertenecientes a la UE han subido desde las 280.000 toneladas en 1998 hasta las 890.000 toneladas en el

(1) N. de la R.: Aunque mantenemos el calificativo original de "global", que hoy también se está empleando ampliamente en castellano, creemos necesario advertir que debe interpretarse como "mundial"



2008 —Comisión Europea, 2009—. Estas tendencias, junto con el desarrollo del comercio intraeuropeo, han conducido a estrategias nacionales marcadamente opuestas: algunos países que no alcanzan a satisfacer la demanda doméstica, como Polonia y Alemania, han aumentado la producción, mientras que la producción de los países líderes, como Francia y el Reino Unido ha disminuido. A lo largo de los últimos diez años, la producción avícola en Francia, que sigue siendo el principal país europeo productor y exportador de carne de ave a los países de fuera de la UE, ha disminuido un 20%. Esto puede explicarse por la dura competencia del mercado europeo, agravada por un aumento de las importaciones procedentes del resto del mundo —Magdelaine, 2008—. En Francia, como en otros países europeos, se suman además otros factores adicionales en los que se incluyen el contexto de la liberalización del comercio de productos agrícolas, las alertas sobre la salubridad de los alimentos, la preocupación creciente sobre la sostenibilidad de los sistemas de producción y el bienestar de los animales. La incertidumbre sobre las tendencias a largo plazo ha conducido al INRA y al ITAVI a reflexionar sobre las posibles tendencias futuras para el sector avícola en Francia.

La idea de reunir las redes técnicas y profesionales condujo a impulsar un ejercicio de construcción de un escenario. El objetivo era el de proporcionar materia de reflexión para quienes tienen poder de decisión y están involucrados en el establecimiento de directrices para la investigación pública y la política del gobierno y, más específicamente, para definir estrategias colectivas para el sector avícola francés. Este artículo presenta los principales resultados y conclusiones de este ejercicio desde una perspectiva europea.

Metodología: Exploración de del uso de posibles escenarios futuro

Las tendencias pasadas y actuales nos enseñan que las características que monitorizan el mercado no son suficientes, por sí solas, para anticipar el futuro. Es también necesario identificar las principales incertidumbres sobre el mismo y sus peligros y oportunidades para un cambio negativo basado en los desarrollos de las estrategias en el contexto geopolítico, de la sociedad, de la tecnología y de los negocios. Dado que las incertidumbres en estos rasgos hacen difícil el pronóstico, se deben considerar futuros posibles para cada conductor del cambio. De ahí que este proyecto optara para la construcción de un escenario para explorar el futuro, usando un método de previsión llamado análisis morfológico. El objetivo no era el de predecir el futuro, sino el de

explorarlo mediante diversas visiones para prepararse para posibles cambios y quizás incluso para iniciarlos. Los ejercicios de construcción de un escenario permiten alertar a los implicados y a los responsables de las decisiones estar alerta ante los fenómenos y problemas emergentes con el fin de anticiparse a sus consecuencias y encontrar estrategias proactivas —De Jouvenel, 2004.

Para este ejercicio de previsión, un equipo de INRA – ITAVI facilitó e impulsó la idea de un panel encargado del diseño de futuros escenarios. Este panel reunió durante un período de 18 meses —2008–2009— a investigadores e interesados tanto del sector avícola como de la sociedad civil. Fueron también entrevistados representantes del sector, profesiones e intereses que no estaban representados en el panel.

Aunque el objetivo era el de diseñar panoramas para el sector avícola francés, el panel también llevó a cabo un análisis en profundidad de las tendencias europeas y globales. El lapso de tiempo abarcado por la previsión fue de alrededor de 15 años —hasta el 2025—, para tomar en cuenta una amplia franja de fuerzas determinantes que afectan a las tendencias y a los cambios potenciales que sigan siendo relevantes para los responsables de las decisiones. El primer paso para la construcción de los escenarios fue el de identificar las fuerzas motrices que influirían en el desarrollo del sector avícola hasta el 2025 y organizarlas en temas principales. Después se analizaron las tendencias pasadas y actuales para determinar las tendencias y cambios futuros posibles. El panel planteó suposiciones plausibles sobre cada fuerza motriz para el período hasta el 2025 y con el conjunto de estas suposiciones se formaron los escenarios. De entre una plétora de posibles combinaciones, la elección de los escenarios se basó en los criterios siguientes:

- relevancia del proyecto, cuestiones efectivamente relevantes, incertidumbres, peligros y oportunidades que la reflexión estratégica debe tener en cuenta
- coherencia
- plausibilidad
- transparencia, es decir que sea comprensible y justificado
- suficiente variedad para ofrecer una amplia visión dentro de futuros posibles

Se puso especial énfasis en los retos para el futuro y en el desarrollo de opciones estratégicas para los implicados en el sector avícola, los que dictan las políticas a seguir y para la investigación.

PRODUCCIÓN AVÍCOLA: LAS TRES PRINCIPALES FUERZAS MOTRICES CLAVE

Se subrayaron alrededor de cuarenta motores que influyen en la evolución del sector avícola, los cuales fueron priorizados, clasificados y agrupados en tres componentes principales para formar la base a fin de construir los escenarios:

1. Consumo: ¿hacia una nueva segmentación del mercado?

Desde principios de los años 1990, el consumo total de carne en Europa se ha estancado. La proporción del consumo de carne de ave ha aumentado ligeramente, debido, sin embargo, a su bajo precio, la buena imagen de la carne blanca, el hecho de que se puede procesar fácilmente y a su resistencia a la crisis de la sanidad de los alimentos —Magdelaine y col., 2008—. Al mismo tiempo, el consumo de productos procesados ha aumentado a ritmos diferentes entre los países de la UE —Spiess, 2005—. En Francia, al igual que en el Reino Unido, Alemania y los Países Bajos, esta tendencia ha impulsado las exportaciones a expensas de la producción doméstica. Las crudas perspectivas presentadas aquí pueden estar aun sujetas a fluctuación. En épocas de crisis económica, los consumidores pueden preferir los productos sin tratar más baratos. Por el contrario, en tiempos de gran capacidad de compra, la influencia de otros criterios distintos al precio —el impacto ambiental, el bienestar animal, las preferencias locales, etc.— pueden hacer que los productos domésticos sean más atractivos para el consumidor. Todas estas tendencias pueden conllevar una nueva segmentación del producto, nuevas ofertas para elegir y una redefinición de la calidad del producto —Jez y col., 2009.

2. Políticas públicas: mayores incertidumbres

Las políticas públicas y las regulaciones internacionales que rigen la producción y el comercio internacional son consideradas como las más decisivas para el futuro del sector avícola. Impactan directamente sobre la competitividad del precio de los productos de las granjas avícolas europeas y, por tanto, sobre la capacidad del sector para mantener o desarrollar sus cuotas de mercado. Pero las dificultades surgidas en las negocia-

ciones agrícolas de la Ronda Doha, de la WTO (1), hacen difícil pronosticar cuales serán las regulaciones que regirán el comercio de las mercancías y alimentos agrícolas en el 2025 —Tragaro y Vallin, 2009—. Lo mismo sirve para las políticas y regulaciones europeas, especialmente las políticas agrarias, que poco han hecho hasta ahora para la explotación avícola, excepto algunas medidas para apoyar las exportaciones. Estas incertidumbres sobre su evolución sugieren posibles cambios sobre el 2025.

3. Estrategias industriales: concentraciones y fuerte competencia de los países fuera de la IE

En Francia, al igual que en Italia y en el Reino Unido, el sector avícola se basa sobre fuertes relaciones contractuales entre las fases de producción, mientras que en otros países como en Holanda, estas fases funcionan con más independencia. De cualquier forma, el sector avícola se concentra alrededor de los grupos líderes que controlan el 35 – 50% del mercado de su propio país. La mayoría de estos grupos siguen siendo nacionales, aunque algunos pocos han expandido internacionalmente su actividad —OCDE, 2006—. Generalmente no existe en Europa una corporación transnacional en el sector avícola, mientras que en otros países —como por ejemplo Brasil, Tailandia y los Estados Unidos— grandes compañías globales están conformando y consolidando el sector de la carne. La posibilidad de que estas poderosas corporaciones desplacen a las firmas europeas hace difícil prever las estrategias de suministro de los líderes futuros en el sector avícola. La gran competencia de precios entre estos rivales deja a estas compañías europeas con muy poco espacio para maniobrar. Sin embargo, parece que existen oportunidades a favor de la producción local, debido al desarrollo de nuevas relaciones entre productores y consumidores, como también a los cambios de las reglas que regulan los labels de calidad, que garantizan el origen, la frescura, la forma de producción o los impactos medioambientales de los productos —Jez y col., 2009—. Las estrategias comerciales de las grandes compañías de detallistas y procesadores jugarán también un importante papel, puesto que pueden contribuir a la aparición de criterios de compra que promuevan cierta característica del producto garantizada por el sector avícola francés o europeo.

1) WTO: "World Trade Organization", Organización Mundial de Comercio (OMC)



PRODUCCIÓN AVÍCOLA EN EL 2025: CUATRO FUTUROS ESCENARIOS

Se configuraron cuatro escenarios basados sobre diversas suposiciones sobre los tres componentes discutidos arriba. Dos de ellos priorizan las tendencias actuales: el escenario 1 —“la industria avícola bloqueada por la globalización”— ve el futuro dentro del contexto del crecimiento de unos mercados agrícolas abiertos, mientras que el 3 —“el sector avícola potenciado por un desarrollo sostenible”— contempla al medioambiente como una preocupación crucial determinante de la conducta de los ciudadanos y consumidores franceses o europeos. Los otros dos escenarios señalan un gran cambio: el 2 —“la industria avícola adquiere una dimensión europea”— supone un cambio en las políticas de la UE que dan mayor importancia a la protección y creación de empleos, y el 4 —“el sector avícola se une a la regulación global de los alimentos”— se plantea en un contexto de una crisis recurrente de los alimentos que conduce a una regulación global del comercio de los mismos y a la protección de los recursos naturales.

Escenario 1: La industria avícola atrapada en la globalización



Se parte de que en el 2025, el mercado europeo estará completamente abierto a las importaciones de productos avícolas siempre que éstas cumplan con los standards de sanidad internacionales. La avicultura de carne está dominada por grandes compañías americanas y brasileñas que obtienen suministros de mercados mundiales y que están enfocadas hacia la minimización de los costes de producción de carne. Sus productos se ajustan a los cambios en los estilos de vida de Europa y de la actitud de los consumidores debidos a la influencia del contacto con múltiples culturas. El elevado crecimiento económi-

co ha aumentado el poder adquisitivo de los consumidores, quienes demandan una mayor oferta y variedad de alimentos de conveniencia.

La mitad de la carne de ave consumida en Francia es importada, vendida como alimento procesado en una amplia franja de productos para satisfacer la gran variedad de preferencias individuales: cocina internacional, tentempiés, productos para ocasiones especiales y etiquetados que indican el respeto al bienestar de los animales, al medioambiente y al comercio justo. En consecuencia, la producción avícola francesa ha decaído casi un 50% en los últimos 25 años, con las granjas avícolas muy concentradas en las zonas más competitivas y abasteciendo principalmente al mercado de productos frescos y ultrafrescos.

Escenario 2: La industria avícola adquiere una dimensión europea



En el 2025, el mercado de la UE para los productos avícolas permanece protegido por tarifas y standards específicos de salud que son más altos que los internacionales. La crisis económica global del 2008-2015 y la ausencia de recuperación económica a largo plazo han desacelerado la liberalización del comercio global, mientras que algunos bloques regionales, como la Unión Europea, han crecido mucho o se han desarrollado mediante acuerdos comerciales.

La industria se ha reestructurado y modernizado, debido al significativo desarrollo de políticas industriales coordinadas y a la estabilización de tarifas en Europa, poniendo también mucho énfasis en las cuestiones de empleo y de salud. Dominada por las grandes compañías europeas, la industria abastece a un mercado doméstico muy estandarizado y centrado en el precio. La tendencia bajista de la producción avícola francesa se ha ralentizado marcadamente y la producción europea se ha concentrado en unos pocos polos de producción grandes y altamente competitivos.

Escenario 3: El sector avícola impulsado por un desarrollo sostenible



En el 2025 la Unión Europea ha usado su experiencia e historial de desarrollo sostenible para hacer frente a la competencia internacional y aumentar la calidad de su producción agrícola, aprovechándose de sus avances tecnológicos y de las altas expectativas de los consumidores. Estos, que comen menos carne que la que se consumía al principio de los años 2000, prefieren aún más los productos frescos de alta calidad, debido a la preocupación sobre los impactos a la salud, la protección del medio ambiente y el bienestar animal. Estos avances, en un contexto de fuerte crecimiento económico, han favorecido al sector avícola europeo, que experimenta un declive menor del consumo que el que sufren otros sectores cárnicos. Dicho sector ha conseguido coordinar sus esfuerzos para adoptar prácticas que reducen la contaminación local, disminuyen los impactos globales tales como la emisión de gases de efecto invernadero y ofrecen altos niveles de bienestar animal. Al cambiar las

expectativas de los consumidores y ciudadanos, la comercialización masiva ha jugado un importante papel en estos avances. La producción europea y francesa es ahora más competitiva, gracias a la mejora de la calidad del producto; sin embargo, debido a la competencia internacional y a los cambios en la dieta, no ha conseguido mantener el volumen de producción que tenía en el 2008.

Escenario 4: El sector avícola se une a la regulación global de los alimentos



A partir del 2008, grandes cambios climáticos y epidemias sanitarias globales han amenazado al suministro y distribución mundial de alimentos, incluso en Europa occidental y Norteamérica. Para adaptarse a los riesgos globales de falta de alimentos la comunidad

Tabla 1. Indicadores de los escenarios para Francia, en 1998, 2008 y los escenarios para el año 2025 (*)

Años	1998	2008	Escenario 1	Escenario 2	Escenario 3	Escenario 4
Consumo de carne de ave, kg/per cápita/año	24,7	24,6	28	25	22	25
Carne de ave consumida en forma procesada, %	15%	25%	50%	25%	20%	25%
Proporción del consumo total que es importado, %	10%	24%	50%	30%	24%	20%
Producción de carne de ave, miles de ton. canal	2,31	1,86	1,28	1,74	1,63	1,92
Grado de autosuficiencia: producción/consumo, %	156%	118%	67%	102%	109%	113%

(*) Para 1998 y 2008: ITAVI, Office de l'Élevage e INSEE; para los indicadores del 2005: hipótesis de los grupos den trabajo.



mundial estableció una organización internacional a fin de asegurar el suministro de estos, su distribución y su calidad en todas partes. La regulación de la producción y el suministro de alimentos es además esencial para proteger los recursos naturales por la vía de unos métodos de producción sostenibles.

De esta forma, la producción de alimentos se anima en todas partes, especialmente en las regiones que tienen problemas para sostenerla. También constituye una prioridad para Europa a fin de tranquilizar a sus ciudadanos, que temen una escasez de alimentos y vigilan estrechamente los precios. Grandes corporaciones multinacionales controlan la industria avícola, operando en todos los continentes en un esfuerzo para asegurar sus abastecimientos. A pesar de la difícil situación económica global, Francia y otros países europeos han conseguido la consistencia, sostenibilidad y salubridad de su producción de alimentos. En el 2025, solamente el 20% de la carne de ave consumida en Francia es importada, lo que representa un ligero descenso en comparación con el nivel del 2008. Los volúmenes de producción y exportación, que han tocado fondo en el 2020, están subiendo otra vez con el desarrollo de granjas de alta tecnología y ecológicamente sabias

Ninguno de los escenarios prevé una reavivación de la producción avícola francesa. Por el contrario, las cifras correspondientes —Tabla 1— revelan dificultades para sostener los niveles actuales de producción debido a posibles tendencias en el consumo, una disminución de las exportaciones y, en algunos casos, un aumento de las importaciones. Sin embargo, excepto en el escenario 1, Francia continua siendo autosuficiente para la carne de ave.

ALGUNAS LECCIONES EXTRAÍDAS DE LOS ESCENARIOS

Las conclusiones esbozadas a partir de los escenarios se refieren principalmente al sector avícola francés, pero pueden ser importantes para el sector avícola de toda Europa. Para el objetivo de este trabajo y a fin de ampliar el debate, nos centraremos en las cuestiones comunes y las opciones estratégicas por todo el sector europeo, especialmente sobre aquellas relativas a la investigación.

Los cuatro escenarios ponen de relieve las ventajas de la carne de ave probablemente para sostener su consumo, debido a los múltiples cambios en la conducta del consumidor. Sin embargo, esto no es suficiente para mantener la producción europea, cuyos precios son

menos competitivos que los productos de la competencia. Por ejemplo, la diferencia en los costes de producción entre los sectores avícolas europeos y brasileños es de alrededor del 50% —Van Horne, 2009— y no es probable que esta diferencia se vea reducida significativamente en el 2025, lo que representa que la supervivencia a largo plazo de la producción europea se basa o en las medidas proteccionistas —barreras tarifarias o normas de producción idénticas a las impuestas a los productores europeos—, o en la promoción de criterios no relacionados con el precio, tales como la calidad, la proximidad o la frescura de los productos. Asimismo, un refuerzo y reestructuración supranacional del sector avícola europeo podría ayudar a enfrentarse de forma más efectiva a la competencia.

Los cuatro escenarios ponen de relieve las ventajas de la carne de ave probablemente para sostener su consumo

Muchos empleos dependen del mantenimiento de este sector, particularmente en las áreas con alta densidad de granjas avícolas. En países como Francia, donde el número de ganaderos está disminuyendo en general debido a las jubilaciones y a las granjas especializadas, podría ser posible amortiguar el impacto social de este declive. Sin embargo, en otras muchas regiones europeas, la reorganización geográfica de la producción puede estar limitada por la falta de granjeros, principalmente en regiones donde la explotación avícola es menos común. Así pues, la promoción de la explotación avícola enfatizando en su aceptabilidad por el vecindario, su poca dificultad en comparación con otros tipos de producciones ganaderas, y su capacidad para generar ingresos puede convertirse en un importante objetivo.

Si se concentra más la producción en zonas que tienen ya una alta densidad de explotaciones avícolas, se pueden intensificar los problemas y los impactos sobre el medio ambiente

También deben merecer consideración las cuestiones ambientales en juego, tanto en lo que respecta a la protección de los recursos naturales locales como al esfuerzo global contra el cambio climático. La reducción de la presión local de las granjas avícolas puede hacer que

disminuyan los problemas locales, como en el Escenario 1, donde la producción decrece en todas partes, y en el Escenario 3, donde ésta se distribuye por todo el territorio. Inversamente, si se concentra más la producción en zonas que tienen ya una alta densidad de explotaciones avícolas, se pueden intensificar los problemas y los impactos sobre el medio ambiente, provocando que se promulguen regulaciones más estrictas. Incluso la desconcentración de explotaciones avícolas también tendría consecuencias ya que se requerirían nuevas edificaciones que podrían verse ralentizadas por la oposición de la población local y por el aumento de las distancias hasta las zonas de producción o importación de las primeras materias de los piensos para las aves.

Muchos empleos dependen del mantenimiento de este sector, particularmente en las áreas con alta densidad de granjas avícolas

El cambio climático juega un importante papel en el Escenario 3 y en el 4. En el Escenario 3, el foco Eurocéntrico no ayuda a reducir los peligros de empeoramiento de los problemas ambientales globales, ya que no mejora la protección de los recursos locales y el consumo de energía. En el Escenario 4, la coordinación internacional garantiza un impacto global de las medidas sobre el ambiente, pero también intensifica la cuestión de la competencia para el alimento entre los seres humanos y el ganado, como también entre las especies de ganado en sí mismas. En este contexto, el bajo índice de conversión para la producción de carne de ave representa una ventaja, pero las aves requieren cereales, —al revés del ganado de pastoreo— y no aprovechan tan bien como el cerdo los subproductos agrícolas. Los escenarios suscitan así pues la cuestión de la definición de la sostenibilidad del ambiente y como se percibe ésta por los consumidores. Es necesario especificar los problemas principales para la producción avícola, por ejemplo la huella del carbono, la conservación de la biodiversidad, la preservación del paisaje y el control de la contaminación. La coexistencia de múltiples criterios y diferentes estrategias corporativas amenazan con confundir a los consumidores y frustrar los esfuerzos de los productores para mejorar la calidad de sus productos.

La sostenibilidad de la explotación avícola, en su dimensión económica, social y ambiental, se está convirtiendo en un importante aspecto de la producción y seguridad de los alimentos, y se enfrenta a un trasfondo del aumento de la preocupación sobre como alimentar a la población humana en constante crecimiento, sin

comprometer la renovación de los recursos naturales. De cara a las cuestiones de seguridad alimentaria y bienestar de los animales, existen incentivos efectivos para que la producción desarrolle sinergias entre estas tres dimensiones en donde sea posible; si no, será necesario buscar innovaciones de organización y tecnológicas. El escenario 3 plantea algunas de las contradicciones surgidas, tales como aumentar de la producción de huevos y prohibir al mismo tiempo la mayoría de las explotaciones de las baterías de puesta. Tal desafío solo se puede conseguir a través de la mejora de los sistemas de producción; por ejemplo los aviarios —sistemas de varios niveles sin jaulas— pueden ser una solución para explorar la solución de estas limitaciones. Otras dificultades surgen del reestablecimiento de un equilibrio geográfico de densidad de producción a través de un territorio, particularmente cuando se promocionan en él sistemas de producción que combinan la producción de cereales y la de ganado o se usan cadenas de suministro cortas.

Las soluciones para reconciliar los conflictivos objetivos de producción no pueden ignorar el desagrado general de los ciudadanos europeos por las granjas industriales, actualmente punto débil de la producción avícola. ¿Estarán los consumidores preparados para aceptar la avicultura industrial, incluso con regulaciones ambientales más fuertes, como en el Escenario 4? ¿O preferirán productos al aire libre u ecológicos, empleando animales de crecimiento más lento, como en el Escenario 3, incluso si el aumento del consumo de pienso crea productos con una mayor huella de carbono?

Implicaciones para los investigadores

En los años 1960, las innovaciones en los campos de la genética, la alimentación para el ganado, la sanidad animal y los alojamientos y el equipo de las granjas constituían los factores más importantes a tener en cuenta para el desarrollo de la producción avícola en Europa y Norteamérica —Boyd, 2001—. En Europa, la investigación y el desarrollo se fueron ampliando gradualmente, al mismo tiempo que la evolución de las tendencias del mercado, las regulaciones y demandas del consumidor relacionadas con el bienestar animal y la salubridad de los alimentos —higiene, preservación y seguimiento de los productos—, su conveniencia y la sostenibilidad económica, social y ambiental de los sistemas de producción —especialmente el manejo de los desperdicios—. Los escenarios confirman la importancia de la orientación de las investigaciones actuales y refuerzan aquellas que mejoran la sostenibilidad, influyen sobre la calidad del producto y la seguridad alimentaria y organizan y regulan el sector.



Para hallar soluciones a la sostenibilidad es necesario desarrollar tanto innovadores sistema de explotación de las explotaciones ganaderas como indicadores que puedan acomodarse a demandas contradictorias. Entre los caminos para mejorar la sostenibilidad de los sistemas de producción europeos podemos incluir:

- la identificación de nuevos ingredientes para el pienso de los animales que reduzcan el empleo de cereales y la dependencia de las importaciones de soja;
- la consideración del bienestar animal en la selección de las condiciones del ganado y las granjas;
- hacer que la explotación avícola se convierta en una profesión más atractiva, puesto sus condiciones de trabajo e ingresos dependen del rendimiento económico del sector y de la proporción del valor añadido.

La calidad del producto requiere también criterios objetivos de evaluación, especialmente en un contexto de fuerte competencia donde la diferenciación del producto es crucial para la producción local. Estos criterios deberían ser relevantes, fiables e indiscutibles, fáciles de medir y comprensibles para los consumidores. La investigación sobre las características de la carne de pollo debería extenderse a otras especies avícolas y a todas las fases de producción del sector. Los escenarios enfatizan la importancia de la valoración de la calidad del producto basada en múltiples criterios —por ejemplo sensorial, tecnológico, nutricional—, sin reparar en el tipo de comercialización o de consumo. En todos los casos deben tenerse en cuenta los aspectos socio-económicos del consumo de ave para aumentar el reconocimiento de los criterios de calidad por parte de los consumidores y detallistas. Para optimizar los objetivos de los criterios múltiples, la investigación debería analizar la influencia de los métodos de selección y de sacrificio, las capacidades genéticas, los métodos de procesado, etc. Al mismo tiempo es muy importante el procesado para garantizar la seguridad alimentaria. Las fases de producción deben considerarse por adelantado para cubrir el objetivo de investigaciones adicionales; sin embargo, aplicando estos procesos a contracorriente en la cadena de suministro se puede fortalecer el sector avícola francés o europeo —como en el Escenario 2—, mientras que si se dirigen hacia abajo se puede alentar a las importaciones. Estos cambios influirán también en las estrategias del detallista, ayudándole a garantizar la calidad del producto y modificar el manejo de los stocks. Además, parece impor-

tante aumentar la investigación socio-económica sobre el impacto de las políticas comerciales, las regulaciones de la producción y sistemas contractuales. En muchos países, las relaciones entre el sector avícola y los granjeros se caracterizan por la integración – o mejor, “casi integración”, puesto que los granjeros retienen la propiedad de los gallineros y a veces de las aves –. Puesto que esta organización ha adaptado efectivamente la oferta a la demanda, esto no siempre permite la optimización en la misma granja del rendimiento técnico. Comparando la fortaleza y la debilidad de la variedad de sistemas avícolas que existen en Europa, existiría el potencial para cambiar las maneras en las que está organizado este sector (1).

Deben tenerse en cuenta los aspectos socio-económicos del consumo de ave para aumentar el reconocimiento de los criterios de calidad por parte de los consumidores y detallistas

Finalmente, la investigación sociológica sobre la explotación avícola y sus atractivos mejora la comprensión de los factores —económicos o no— que influyen sobre las decisiones de producción. Esto, a su vez, sugiere formas para mejorar las condiciones de vida de los avicultores. Al mismo tiempo, es importante desarrollar un sistema para caracterizar la calidad de los productos avícolas, y, por extensión, la de la profesión de avicultor. En resumen, los panoramas de esta investigación requieren intentos multidisciplinarios para identificar soluciones potenciales y criterios objetivos para evaluar por ellos los sistemas de producción. En consecuencia, los resultados de la investigación deben transferirse a los otros implicados, que pueden aplicarlos a los sistemas de producción con el objetivo de mejorar su futuro y, consecuentemente, el del sector avícola europeo. ●

(1) Los dos últimos puntos se refieren a la dependencia de la mejora de la competitividad de precios de los productos europeos, lo que en Francia involucra la modificación de los contratos entre productores, proveedores y distribuidores. Pero debido a la escasa información sobre la competitividad de precios, se recomienda la discusión entre los interesados en el sector y los economistas.